

Universidad Nacional del Comahue
II Jornadas de Historia de la Patagonia

Título: ¿Víctimas o victimarios?. La experiencia de las Organizaciones de Desocupados de la comarca Viedma-Patagones.

Autores: Castro, Darío (Tel. 02920-15570676).
Testore, Damián (Tel. 02920-46317/mail- datestore@hotmail.com).

Pertenencia institucional: Centro Universitario Regional Zona Atlántica
(C.U.R.Z.A)

Mesa temática: Mesa de estudiantes.

¿Victimas o Victimarios?. La experiencia de las Organizaciones de Desocupados de la comarca Viedma-Patagones

Introducción

En la Argentina desde 1976 a la actualidad se ha dado una reconfiguración de la estructura social, caracterizada entre otros elementos, por la transformación en la problemática del desempleo.

Todo comenzó con la toma del poder por parte de los militares, cuyo ministro de economía activó un plan económico de cariz neoliberal que significó el principio de la reconfiguración de la estructura social argentina. Dicho plan económico tuvo continuidad en los posteriores gobiernos democráticos, alcanzando su pico máximo de profundización en la década del 90' con la presidencia de Carlos Menem.

La instalación del paradigma neoliberal condujo a que se lleven a cabo una serie de políticas económicas y sociales que fragmentaron de manera profunda el tejido social; algunas de estas políticas fueron la privatización y la flexibilización laboral que impactaron de manera directa en la generación de empleo. Estas denominadas políticas de “ajuste estructural” permitieron que la desocupación, subempleo inédito, nuevos pobres, y la desnutrición infantil entre otros, se convirtieran en una constante en nuestro país.

Pero la transformación de la estructura social conllevó a que se redefiniera la protesta social y los roles de los tradicionales canales de participación política (partidos políticos y sindicatos), y a su vez que emerjan nuevos actores vinculados a las nuevas problemáticas. A partir de aquí se dio la aparición de un nuevo actor, los piqueteros, como una nueva forma de representación de un nuevo sujeto social: los desocupados.

La organización de grupos piqueteros en otras ciudades alentó a la organización de grupos de desocupados en la comarca Viedma-Patagones. Esta “copia” por supuesto que tuvo sus limitaciones de contexto, por caso la comarca nunca ha sido un polo de desarrollo industrial ni tampoco un núcleo de asentamiento de grandes empresas estatales.

Las organizaciones de desocupados son analizadas por diferentes vertientes teóricas desde la perspectiva de los Nuevos Movimientos Sociales, en relación al sentido de transformación de la realidad que impregnan a sus actividades. Este es un aspecto a

desentrañar, desde nuestro punto de vista, cuando abordamos a las organizaciones de desocupados de la comarca; la pregunta que nos planteamos es si representan un nuevo movimiento social, que trabaja por el cambio de la realidad de los desocupados locales, o solo se limitan a una función de contención. A partir de la experiencia de las organizaciones locales estamos en condiciones de afirmar que los grupos locales tienden a la contención de sus bases. Para dejar las cosas bien en claro nos parece atinado definir las dos funciones desde un principio.

Como representación entendemos la forma bajo la cual se plantean reivindicaciones y demandas ante la sociedad y la alta esfera de regulaciones sociales, el Estado, ejerciendo una presión permanente para transformar la realidad y las condiciones a las que se encuentran sometidos los grupos en cuestión; siguiendo a Bobbio “estos grupos poco integrados y marginales de un sistema político, tendrán no solo la necesidad de representantes que realicen sus intereses, sino también representantes en los cuales por sus características personales ellos puedan identificarse y a través de los de los cuales puedan sentirse presentes en la organización política”¹.

Y como contención entendemos a la manera en que las organizaciones brindan respuestas parciales a las necesidades de sus miembros, actuando sobre la urgencia y sin una acción que tienda a revertir la situación social de los mismos.

Debemos aclarar que ambas funciones no se contraponen entre si, una organización puede contener para satisfacer necesidades de carácter central para cualquier persona, pero a su vez cobrar protagonismo y proponer cambios que deriven en la emergencia a otro nivel en la escala social de los excluidos.

La cuestión de la representación es sin dudas central en nuestro análisis, el otro aspecto al que nos dedicaremos en este estudio es la descripción y caracterización de las organizaciones de desocupados de la comarca. Nos parece adecuado comenzar nuestro análisis por el aspecto anteriormente mencionado para dar cuenta del contexto en el cual las mismas realizan sus acciones.

La metodología que utilizamos para la elaboración de este trabajo combina entrevistas con dirigentes y militantes de las organizaciones de desocupados y con actores

¹ Bobbio, N. Diccionario de Política. Siglo XXI. México. 1981.

del plano local que fueron entrevistados como informantes, empleamos en una oportunidad la observación no participante, realizamos un seguimiento y análisis de artículos periodísticos, y empleamos el análisis bibliográfico para adecuar el marco teórico.

Desarrollo

1. Caracterización de las Organizaciones de Desocupados de la comarca Viedma-Patagones

Los Grupos de Desocupados que actúan en el ámbito local tienen su marco de referencia en los Grupos de Desocupados Nacionales que son identificados como “piqueteros”. De estos adoptan su reivindicación, el trabajo, la demanda de planes sociales, su organización interna, y alguna de las metodologías de acción. Pero difieren de estos grupos en su génesis y naturaleza, la explicación a esta diferencia la encontramos en el contexto local.

Se caracterizan dos vertientes del origen de los “piqueteros”:

Una está vinculada a la acción emprendida en el interior del país (Neuquén y Salta) por ex trabajadores de una ex empresa estatal, privatizada en los 90’, YPF; la acción consistía en piquetes y puebladas y fue el resultado de una nueva experiencia social y comunitaria directamente asociada al colapso de las economías regionales y a la privatización de una empresa del estado (Svampa y Pereyra 2003:78). Esta vertiente tiene que ver con bases compuestas por ex trabajadores del Estado, gente que provenía del mercado formal del empleo.

La otra vertiente es la que proviene de la acción territorial y organizativa que se origina en el conurbano bonaerense producto de los cambios estructurales como la desindustrialización y el empobrecimiento generalizado. La composición de sus bases está diversificada entre ex trabajadores formales, desocupados estructurales, y jóvenes sin trayectoria laboral; este tipo de composición interna se asemeja a la de los grupos de la comarca. Es necesario decir que el arco que engloba a los desocupados de la nación es de por sí heterogéneo; el contexto de la comarca difiere en varios sentidos de estos dos contextos donde se originan las vertientes piqueteras.

Viedma y Patagones nunca han sido un polo de desarrollo industrial importante, los sectores que predominan en Viedma son la administración pública (en gran medida), el sector de servicios, la actividad rural, y la construcción (menor grado); y el sector rural, el

de la construcción, y el de servicios en Patagones. En relación a esto vemos que la mayoría de las bases que componen a las organizaciones de desocupados locales no son excluidos que provienen del sector formal, sino en su mayoría son desocupados o pobres estructurales que han sido socializados en la cultura de la pobreza, que nunca fueron incluidos de manera formal en el mercado de trabajo, y su identidad por lo tanto no es la identidad de desocupados ligada a las transformaciones que se han dado en los últimos años, mas bien es una identidad de pobres que la pauperización social que se viene dando desde años atrás ha acentuado.

Svampa y Pereyra² nos indican los aspectos que son homogéneos al común de los piqueteros, estos consisten en:

- _ Comparten una identidad, la de ser piqueteros.
- _ Comparten una metodología de acción: piquetes y cortes de ruta.
- _ Emplean formas de democracia directa o asamblearia.
- _ Comparten un modelo de intervención territorial: Demandan planes sociales y desarrollan trabajos comunitarios, lo que se denomina autogestión.

En base a nuestra investigación de las organizaciones locales (entrevistas, observaciones, y análisis de datos) vamos a analizar en cuanto se asimilan y diferencian los grupos locales y los nacionales.

El primer aspecto que consiste en la afirmación que comparten una identidad, la piquetera, podemos afirmar que desde lo local lo que comparten es la identidad de ser desocupados determinada por las chances de vida y los estilos de vida que vienen realizando desde hace muchos años.

El segundo aspecto sostiene que comparten una metodología de acción vinculada a los piquetes y cortes de ruta. Vemos que lo que juega en lo local es el contexto, para emplear definitivamente otra metodología de acción. Si bien Viedma es capital de provincia no constituye un centro donde realizar una acción de este tipo que represente significativamente algo, si bien es cierto que para asemejarse a los grupos piqueteros nacionales, las organizaciones locales podrían cortar el puente (cosa que ya han hecho) lo

² Svampa, M y Pereyra, S. 2003. Entre la ruta y el barrio. la experiencia de las organizaciones piqueteras. Biblos. Buenos Aires.

que les significaría una visibilidad importante. Por otro lado, Patagones es una ciudad pequeña no comparable con el conurbano bonaerense, por ejemplo. Por eso la acción más común de estos grupos es la realización de movilizaciones adoptadas de la forma de manifestarse de los empleados públicos.

En cuanto al empleo de formas de democracia directa para tomar decisiones al interior de la organización, observamos que el uso de estos mecanismos es casi inexistente por un elemento, que explicaremos más adelante, que refiere al carácter de los dirigentes. Estos grupos se caracterizan por ser dirigidos por fuertes liderazgos personalistas, lo que define posiciones respecto de los acontecimientos que se vayan recreando.

En lo que si se acercan al modelo nacional es que comparten un modelo de intervención territorial definido por la demanda de planes sociales y el desarrollo de trabajos comunitarios enmarcados en la autogestión.

Estamos en condiciones de decir que los planes sociales son un instrumento de poder para cualquier grupo de desocupados, el número de planes que posea la organización configurará el espacio y la capacidad de negociación en el ámbito de referencia donde actúe y definirá su relación con el gobierno y con las demás organizaciones de desocupados.

La puja por los planes sociales es un elemento de competencia entre grupos de desocupados como así también un elemento de la heterogeneidad, determinada esta por la relación política-.sindical-territorial, los modelos de intervención y la militancia (Svampa y Pereyra:2003:54). Entonces sostenemos que hay una acción al exterior de competencia, y una al interior de cooperación.

Estos autores esbozan una tipología que permite clasificar en tres grupos, según su origen y alineación, a las organizaciones nacionales. La tipología que utilizan es la siguiente:

- _ Grupos que se organizan en torno a una forma sindical, es decir alineados a CTA.
- _ Los que se organizan en torno a un partido político.
- _ Los que se organizan como grupos autónomos.

En nuestra comarca, en algunos casos, se correspondería una clasificación en base a estos criterios, pero también sostenemos que esta tipología se desvirtúa en el plano local. Aquí las organizaciones que fueron originadas en torno a la forma sindical posteriormente

se separaron de la Central de Trabajadores y pasaron a encuadrarse dentro de lo que es el tipo autónomo. La autonomía en esta coyuntura pierde el sentido en como fue pensada por Svampa y Pereyra, no es una autonomía que implique la capacidad de autogestionarse y poder representar sin ser cooptado por el accionar del Estado o del sistema político, y que conlleve una reformulación de las decisiones de los actores políticos porque se actúa como un verdadero grupo de presión. Para las organizaciones locales la autonomía adquiere otra connotación, se entiende como una independencia para negociar con gobiernos, partidos políticos, y organizaciones de turno que ofrezcan mayores beneficios en el momento. Trabajar conjuntamente con la CTA alineaba a estos grupos con una ideología y una forma de acción que era incompatible con la ideología y el accionar de los que detentan el poder del aparato estatal y que, por ende, tienen el control de la administración de los recursos. Desde las organizaciones este aspecto es reconocido, y son críticos con el Estado y la clase política, pero hay un clima de resignación que ronda en varias de las organizaciones. Otro argumento que aducen, en parte valedero, es que con organizaciones sociales y con la misma CTA existe una importante incompatibilidad de intereses. (Entrevista con dirigente de la UTD Viedma, Viedma 14/04/2005)

En cuanto a la composición de las bases, las características de las organizaciones locales se asemejan a la composición que se da en la vertiente piquetera que se origina en el conurbano bonaerense. Basándonos en las entrevistas que hicimos a dirigentes y militantes de las diversas organizaciones de desocupados de la comarca distinguimos tres categorías para describir la composición interna de las organizaciones locales:

_ Desocupados Estructurales: Son aquellas personas adultas que a lo largo de su trayectoria laboral han alternado etapas de trabajadores informales o subocupados, con etapas de desocupación. Esta condición la vienen ostentando desde antes de la caída del empleo en la Argentina, la mayoría de estas personas presentan experiencias como trabajadores temporales en algún tipo de empleo precario, situación que ha sido complementada con la realización de las comúnmente denominadas “changas”. En la comarca generalmente provienen de los sectores de la construcción y el rural.

_ Jóvenes sin trayectoria laboral: Son aquellos jóvenes cuya incorporación al mercado de trabajo coincide con una coyuntura adversa para la generación de empleo. Esta coyuntura se viene extendiendo desde la década del 90’, y es el resultado de las políticas de

flexibilización laboral, ajuste, y achicamiento del Estado, que se han implementado a partir del neoliberalismo como modelo.

_ Ex trabajadores formales: Son aquellas personas que durante un tiempo muy importante de su trayectoria laboral estuvieron incorporados al mercado de trabajo, perdiendo esta condición posteriormente a la implementación de las políticas neoliberales. En nuestras localidades estas personas fueron, en buena proporción, ex trabajadores del sector estatal.

Veremos a continuación mediante el cuadro 1 que actividades realizan estas organizaciones, y cual es la metodología de demanda y protesta empleada por cada una de ellas. Asimismo el cuadro 2 nos permitirá clasificarlas (según la lógica de Svampa y Pereyra) y describir la composición de las bases.

Cuadro 1. Actividades y metodología de lucha.

Organización	Actividades y Acciones	Metodología de lucha
UTD (Viedma)	_ proyectos para gente mayor. _ microemprendimientos. _ cooperativas de viviendas.	Negociación, el último recurso es la movilización.
UTDi (Viedma)	_ huertas. _ granjas. _ envío de gente a la cosecha.	Negociación y movilización.
Barrios de Pié (Viedma)	_ comedor. _ ropero comunitario. _ murgas _ educación popular.	Negociación y movilización.
UTD (Patagones)	_ ropero _ huertas _ granjas _ trabajos con la infancia. _ trabajos con discapacitados.	Negociación y movilización, aquí se registran los casos de movilización mas intensos que según sus relatos han llegado a la represión y violencia por parte del grupo y de la policía.
CTDPA (Patagones)	_apoyo escolar _ limpieza de plazas _ropero, panadería _granjas	Negociación y movilización.

Fuente: Entrevistas con dirigentes y miembros de las organizaciones.

Cuadro 1. Elementos que caracterizan a las organizaciones.

Organización	Alineación	N° de militantes	Composición de sus bases	Marco de influencia	Reivindicaciones
UTD (Viedma)	autónoma	800	_ desocupados estructurales (ex trabajadores rurales, de la construcción, del estado) _ mujeres _ ancianos	FTV	Asistencia social
UTDi (Viedma)	autónoma	600	_ desocupados estructurales (ex trabajadores rurales, de la construcción, del estado) _ mujeres	Trabajan en lo local, ligados al radicalismo	Asistencia social
Barrios de Pié (Viedma)	Partido político		_ desocupados estructurales _ trabajadores precarios _ mujeres _ jóvenes sin trayectoria laboral	Patria Libre, aliados al kirchnerismo	_ empleo _ defensa de los trabajadores _ lucha contra el imperialismo _ asistencia social
UTD (Patagones)	autónoma	250	_ desocupados estructurales (ex obreros de la construcción) _ discapacitados _ mujeres _ jóvenes	FTV, ligados a nivel local con el justicialismo	Asistencia social
CTDPA (Patagones)	sindical	70	_ mujeres, en su mayoría _ desocupados estructurales (ex trabajadores rurales, de la construcción)	CTA, actualmente se vinculan con Barrios de Pié, por ver a este grupo como un nexo para llegar a Kirchner.	Asistencia social

Hay una serie de elementos que corresponden que sean aclarados. Esta presentación surge de lo que es nuestra tesis de grado, dicho trabajo de tesis ha sido desarrollado entre los años 2004 y 2005; en este lapso de tiempo se han dado algunas modificaciones en el marco de la organización de los grupos de desocupados de Viedma y Patagones. La Unión de Trabajadores Desocupados de Viedma (UTD) se ha escindido conformándose de un desprendimiento de la misma la Federación Tierra y Vivienda en Viedma, los otros integrantes de la ex UTD formaron una asociación civil.

Como adelantamos en ese momento la Central de Trabajadores Desocupados de Patagones (CTDPA) se estaba acercando a Barrios de Pié de Viedma en busca de un contacto que los acerque al gobierno nacional, esta relación se terminó de cristalizar a finales de 2005 cuando la CTDPA pasó a ser la organización Barrios de Pié en Patagones.

Tanto la UTD (Viedma) y la CTDPA en un momento surgieron alentadas por la CTA, por lo tanto se clasificarían como de alineación sindical, pero las dos organizaciones posteriormente pasaron a clasificarse como autónomas en el sentido de autonomía que definimos anteriormente. La UTD se separó de la CTA de Viedma en el 2000, y la conversión de la CTDPA en Barrios de Pié si bien podría considerarse un paso de la alineación sindical a la alineación procedente de un partido político, creemos que no es así. En este trabajo analizamos a la CTDPA, por lo tanto en el cuadro la clasificamos como de alineación sindical, pero nos pareció conveniente marcar este cambio de alineación.

2. Representación. ¿Constituyen las organizaciones de desocupados de Viedma y Patagones un nuevo actor de representación ante la crisis de partidos políticos y sindicatos, o son un nuevo canal de contención funcional al modelo vigente?

A partir del estudio de las organizaciones de desocupados locales entendemos que la cuestión de la representación tiene tres vértices vinculados uno con otros. Estos son los relacionados a:

_ los cambios coyunturales.

_ al carácter de los dirigentes de los grupos de desocupados.

_ a la delegación de funciones por parte del Estado.

La Comarca presenta una coyuntura singular, que es afectada por los cambios estructurales de los 90', pero tiene rasgos diferentes a otros lugares del país propios del contexto mismo. En Patagones y Viedma muchos pierden sus empleos estatales, decae la inversión, y los trabajadores del sector rural y de la construcción ven limitadas sus posibilidades de empleo y pasan a integrar muchos de ellos y sus mujeres organizaciones de desocupados, pero son los menos. (Entrevista a periodista de Radio Encuentro, 27/05/2005)

Los desocupados de la Comarca son en su mayoría pobres y desocupados estructurales, donde esa situación ya se ha convertido en un hábito, y se vienen transmitiendo de generación en generación estilos y formas de vida. Estos antes del boom de la desocupación no tenían un ámbito donde ser representados, al estallar este fenómeno y la posterior aparición de movimientos de desocupados le dan un ámbito donde pueden ser representados y un cuadro donde enmarcarse. Anteriormente las demandas de estos desocupados estructurales eran canalizadas por los partidos políticos, los concejales (por medio de punteros) y las comisiones de fomento; lo que no quiere decir que con la aparición de estos grupos en la vida política estas practicas se hayan suprimido, muy por el contrario se siguen efectuando mas intensamente, y a ellas se les agregan otras vías como por ejemplo una iglesia evangélica en Patagones (según testimonios de dirigentes de la UTD). (Entrevista a dirigente de la UTD Patagones, 24/05/2005)

De este primer vértice deviene el segundo, que trata del carácter de sus dirigentes. Salvo los dirigentes de Barrios de Pié, los demás líderes de las organizaciones de desocupados no tienen formación política³, este también es un elemento que los distancia de muchos líderes nacionales; lo que los distingue del resto de las bases es su "capacidad de gestión", entendida como la capacidad para plantarse delante de dirigentes políticos y partidarios y plantear demandas o presionar con el fin de obtener beneficios que luego ellos, según su criterio y el aporte de cada miembro, distribuirán entre el resto de los afiliados de sus organizaciones, y a cambio movilizará a toda la agrupación de ser necesario

³ Excepto los dirigentes de Barrios de Pié que tienen trayectoria como militantes universitarios y de organizaciones sociales, el resto de los dirigentes locales no presenta experiencias de este tipo.

para brindar apoyo de distintas índoles al funcionario, político, o partido que lo haya asistido.

Esta capacidad de gestión, quiere decir que se trata de dirigentes que si bien provienen del origen de sus bases, es decir un origen pobre y estructural, logran que la gente los siga porque tienen más poder de desenvolvimiento para ir a negociar con el sistema político en su conjunto. Es así como el militante de una organización de desocupados se pone en manos de un dirigente para que este actúe como su gestor consiguiéndole subsidios (planes sociales) y otro tipo de insumos (alimentos, ropas, etc) y a cambio este le exigirá una contraprestación que puede ir desde prestar su fuerza de trabajo para alguna de las actividades de la agrupación, movilizarse para tal político, o bien pueden pedirle, y de hecho varios de estos dirigentes lo practican aunque lo nieguen, el “diezmo”⁴ que consiste en aportar del plan o subsidio 5 o 10 pesos “para la organización”. (Entrevista a periodista de Radio Encuentro, 27/05/2005)

Observamos entonces que lo que diferencia a los dirigentes de los grupos de desocupados de la comarca de cualquiera de los miembros de la organización es la capacidad de gestión, que no muchos la poseen; y a partir de aquí podemos encontrar la génesis de porque se trata de organizaciones sin horizontalidad, dirigidas por liderazgos personalistas. Este tipo de liderazgo es común a todos los grupos de la comarca, todos están enmarcados en este patrón de liderazgo, donde la horizontalidad es nula y las decisiones son tomadas de arriba hacia abajo, e inclusive la distribución de cargos y funciones es jerárquica al estilo Estado, partidos políticos, y sindicatos.

Robert Michels⁵ decía acerca de los partidos políticos que estos adoptaban los rasgos del Estado a su interior, y esto también puede ser llevado al interior de estos grupos donde vemos distribución de jerárquicas, orden de cargos siguiendo las estructuras tradicionales de partidos y sindicatos, y posibilidades democráticas de participación inexistentes. Relacionamos estas estructuras con la caracterización que Svampa realiza siguiendo a Weber, ubicando tres tipos de organización interna:

_ Dirigentes líderes.

⁴ El “diezmo” es una referencia irónica que alude a la plata del plan que los dirigentes les exigen a las bases de sus organizaciones (entre 5 a 10 pesos).

⁵ Michels, Robert. 1999. Los Partidos Políticos. Amorrortu. Buenos Aires.

- _ Dirigentes que forman parte de los cuadros de confianza del líder.
- _ Bases, o sea los militantes comunes sin cargo ni funciones internas.

El tercer vértice está vinculado con la delegación de funciones que realiza el Estado hacia estos grupos.

Este vértice es posible entenderlo desde la noción de que es el mismo Estado el que facilita el desarrollo y organización de estos grupos; en este momento todo es compatible: la reivindicación de los desocupados no es por trabajo sino por planes, el Estado no está en condiciones de darles trabajo pero si de suministrarle planes. Es así como los grupos locales se encuentran cooptados y atravesados por la acción estatal, llegando a suplir y a realizar funciones que son propias del Estado: “Este verano era posible encontrar a los desocupados a la salida del Balneario “El Cóndor” haciendo encuestas acerca de cuales eran las necesidades de la villa, o sea desempeñando tareas del personal municipal” (periodista de Radio Encuentro, 27/05/2005); también no solo vemos que estos grupos prestan mano de obra para desempeñar tareas propias del municipio:

Estos grupos desde nuestra mirada actúan como colchones de la protesta social hacia el Estado, por ejemplo si se va a reclamar leña al municipio, lo mandan a pedirles a los grupos de desocupados, que también actúan como agencias de empleo: le consiguen empleo precario del Estado a su gente. (Periodista de Radio Encuentro, Viedma 27/05/2005)

Esta afirmación la podemos complementar con lo que nos manifestaba un dirigente de la UTD de Patagones:

Un día para un auto acá en mi casa y bajan dos tipos, vinieron a verme mandados por el director del hospital que sabe no..... de mi trabajo con los discapacitados, para que les consiga una silla de ruedas..... yo les dije..... si loco yo te la consigo pero mas medios para conseguirla tienen ellos. (Dirigente de la UTD de Patagones, Patagones 24/05/2005)

Por todo esto es obvio que desde el Estado no se apoyen las iniciativas de autogestión que han sido impulsadas por algunas de las organizaciones, iniciativas que posibilitarían una verdadera autonomía respecto del poder estatal. Solamente se apoya la autogestión que se dedique a contener pero no a lograr independencia.

Conclusiones

Este nuevo actor constituido como Movimientos de Desocupados, a nivel nacional en un principio intentó una articulación entre lo reivindicativo y lo político, y su accionar suponía una “superación de la cuestión asistencial y clientelar, organizaciones que se proyectan políticamente a futuro y que intentan constantemente modificar ciertos valores democráticos que hoy se cuestionan” (Barattini 2003:15); esta afirmación de Mariana Barattini podemos ver hoy a la distancia que se cumple parcialmente a nivel nacional y no se cumple en nada a nivel local, efecto asociado a la acción estatal que ha sabido neutralizar la reivindicación del trabajo y llevarla a otro plano, transformada en una reivindicación del asistencialismo.

En efecto, afirmamos que las organizaciones locales de desocupados se limitan a la función de contener a parte de la población excluida, pero no realizan en su mayoría un trabajo de base que logre un efecto de concientización sobre sus integrantes y se traduzca en un grupo de presión para el Estado. Si bien reconocemos que estas organizaciones significan para los excluidos un ámbito donde pueden desarrollar sus capacidades, esto no es reconocido por la sociedad ya que este aspecto se encuentra eclipsado por el carácter clientelar que manifiestan la mayoría de ellas.

Respecto a los dirigentes podemos observar que este nuevo actor, el líder desocupado, entra en competencia con otros actores como el caudillo político (puntero) y el caudillo sindical por los recursos del estado. En este contexto el dirigente no deja de ser más que un puntero político, la función es casi similar, lo único que varía es la forma de organización y la metodología para captar los votos y favores políticos que se enmascaran detrás de una reivindicación social.

La relación de las organizaciones locales con el estado es similar a la relación que se da a nivel nacional: de negociación y confrontación. Se negocia y si no se obtiene lo que se esperaba se confronta, por ello significa esencial para las organizaciones de la comarca mantener su carácter autónomo para poder aliarse con el sector que brinde respuestas a sus demandas y cumpla un papel estratégico para llevar adelante la confrontación.

Bibliografía

Barattini, Mariana (2003). Trabajo presentado en el 6to Congreso Nacional de Ciencias Políticas de la Sociedad Argentina de Análisis Político. “Los Programas de Emergencia Ocupacional y la organización de desocupados: una relación conflictiva”.

Bobbio, Norberto. 1999. Estado, gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política. México. Fondo de Cultura Económica.

Michels, Robert. 1999. Los Partidos Políticos. Buenos Aires. Amorrortu.

Svampa, Maristella, (2002), “La nueva dimensión de la protesta social”, Buenos Aires, en revista El Rodaballo.

Svampa, M y Pereyra, S. 2003. Entre la ruta y el barrio: la experiencia de las organizaciones piqueteras. Buenos Aires. Biblos.

Fuentes

Para elaborar nuestro trabajo de tesis consideramos pertinente realizar entrevistas a distintos actores, entre los cuales algunos son miembros de las organizaciones de desocupados de Viedma y Patagones y otros consideramos que podían realizar un valioso aporte en carácter de informantes. A continuación se detallan las entrevistas realizadas:

_Entrevista con dirigente de Barrios de Pié (Viedma), Viedma 16/01/2005.

_Entrevista con dirigente de la UTD Viedma, Viedma 14/04/2005.

_Entrevista con dirigentes de la UTD Patagones, Patagones 24/05/2005.

_Entrevista con periodista de Radio Encuentro (Viedma), Viedma 27/05/2005.

_Entrevista con miembro de la UTDi Viedma, Viedma 05/06/2005.

_Entrevista con docente integrante del CTDPA (Patagones), Patagones 07/06/2005.

_Entrevista con docente ex integrante de Barrios de Pié, Viedma 11/06/2005.

_Entrevista con ex concejal del Partido de Patagones, Patagones 18/06/2005.

_Entrevista con periodista de Radio Encuentro (Viedma), Viedma 10/10/2005

